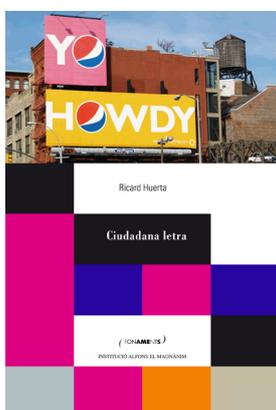


RESEÑAS DE LA REVISTA EARI - EDUCACIÓN ARTÍSTICA DE INVESTIGACIÓN nº3. 2012



Huerta, Ricard
Ciudadana letra
Institució Alfons el Magnànim
València, 2011
199 pàgines
ISBN: 978-84-7822-599-6

El libro “Ciudadana letra” de Ricard Huerta, publicado por la Institució Alfons el Magnànim, es el compilatorio de una serie de trabajos de investigación en los que se analiza y reivindica la presencia de las letras en la ciudad. Estos trabajos son resultado de la experiencia de dos décadas en la trayectoria profesional como creador, docente e investigador de Ricard Huerta, a lo largo de la cual y según sus propias palabras, “el estudio de las letras siempre ha sido materia de seducción para mí”.

El libro se articula en nueve capítulos, en los que el autor recoge y revisa sus diferentes trabajos de investigación sobre grafismos urbanos. Tema que analiza desde aspectos tan variados como su función estética, su potencial comunicativo o sus posibilidades educativas, abarcando también aspectos que lo vinculan a la antropología, la sociología, el diseño, la lingüística, la gráfica y, sobre todo, la educación artística. Queda patente en la lectura de este libro que los temas ciudad-letras –arte- educación- maestros -museos han sido y son constantes centros de interés que marcan el territorio de las investigaciones de Ricard Huerta y hacen de hilo conductor y dan coherencia al conjunto.

Destacar que el segundo capítulo se centra en el desarrollo de la expresión gráfica de los niños y del proceso mental que conlleva de comprensión y aprehensión de sí

mismos y del mundo que les rodea. El autor establece un cierto paralelismo entre la estructura comunicativa de los grafitis callejeros, en los que destaca la relevancia de su aspecto visual, su carácter lúdico y de acción social, y los grafitis infantiles que también responden a funciones expresivas y conativas. También es interesante la dualidad que plantea respecto al gran interés y deseo común por el contenido verbal de los mensajes que emitimos y la frecuente falta de interés en modelar el aspecto gráfico de dichos mensajes.

En el capítulo tercero el autor se centra en los contenidos educativos que conlleva el aprendizaje de la escritura, reivindicando la letra como argumento educativo. Plantea el paralelismo entre escritura y dibujo, partiendo del enfoque artístico que dan a los textos culturas como la china o la japonesa, en los que buscan y cuidan el equilibrio entre los rasgos del trazo y el significado lingüístico. Este tratamiento de la escritura emparenta el valor estético de dichas composiciones con el de otras manifestaciones artísticas. Esta ambivalencia supone una doble fuente de recursos, especialmente en la actualidad, ya que las aplicaciones informáticas permiten diseñar escenarios en los que ambas opciones se funden.

Este libro reclama para la sociedad el goce por los valores estéticos de las letras y de los textos en general y, en este sentido, reivindica para el profesorado, como educador encargado de transmitir el amor por la letra, formación en una serie de aspectos técnicos, culturales y sociales sobre la tipografía que le capaciten para conocer y valorar los matices visuales de los grafismos y las escrituras.

También reflexiona sobre el cine y el cartel como soportes versátiles en aplicaciones educativas.

En el siguiente capítulo partiendo del análisis de la actual realidad social, constata la evidencia de que dentro del ámbito de la educación artística, los estudios visuales son cada vez más relevantes y necesarios en la formación.

En el esfuerzo de adecuar los modelos curriculares a las nuevas necesidades, plantea, a modo de ejemplo, una serie de sugerentes propuestas didácticas, con las que el autor anima al colectivo de educadores a introducir la tipografía y el estudio de los signos del alfabeto en el ámbito académico.

En los capítulos quinto y sexto, tomando como punto de partida los textos "*Museo tipográfico urbano. La ciudad como un paisaje de letras*" (Huerta & Román de la Calle -2005) y "*La ciudad escrita, museo cotidiano*" (R. Huerta – 2006), el autor reflexiona sobre el aprovechamiento del espacio público como entidad museable.

Desde un planteamiento no formal (aunque puede integrarse como actividad curricular dentro del ámbito escolar) propone un recorrido estético por la ciudad,

con una nueva mirada hacia la realidad urbana incidiendo en los textos como foco de atención. Esta interesante actividad, plantea hacer una nueva lectura de nuestro entorno, detectando y analizando los elementos gráficos y los símbolos alfabéticos en vallas, anuncios, tiendas, rótulos, grafitis, letreros, pantallas, señales y otros artefactos visuales. El epígrafe Leer letras, leer arquitecturas, leer espacios, leer culturas, clarifica mucho del objetivo de esta propuesta didáctica. Partiendo de la consideración sociológica de la ciudad como un lugar dinámico, crisol de cambios y transformaciones, el autor constata como la sociedad plasma su huella en los aspectos morfológicos (arquitectura, urbanismo, tipografía...) de la ciudad que habita.

En este sentido, reivindica la tarea del docente como mediador cultural y entiende el campo de los estudios visuales, como un puente para originar encuentros entre los usos y criterios de los diferentes públicos en una sociedad en la que prevalece la diversidad y la mezcla de culturas cruzadas y conexionadas.

Estas propuestas también generan procesos en torno al patrimonio cultural. Según palabras de Roser Calaf, citadas en este libro, “estaríamos conformando una identidad cultural basada en el conocimiento, el disfrute y finalmente la protección y difusión de nuestro patrimonio”.

En los capítulos séptimo y octavo titulados “Educadores paseando por las letras de la ciudad” y “Horario lectivo. Enseñar de letra”, se incide en el tema de la formación del profesorado. El autor infiere a partir de la reflexión sobre una serie de estudios que la materia de artes visuales e imagen necesita una mayor presencia en la formación de educadoras y educadores. En la actualidad posiblemente mas que nunca, urge introducir el conocimiento de los valores estéticos de las letras en todos los niveles educativos. Precisamente porque las TIC utilizan el alfabeto y las imágenes como engranajes visuales complementarios.

El volumen concluye (capítulo noveno) con un texto inédito de carácter eminentemente grafico, titulado Poética de las letras urbanas.

En él, el autor recoge algunos fragmentos de textos literarios de autores como Héctor Abad Faciolince, Juan José Millas o Stéphane Mallarmé en los que los escritores muestran su interés y/ o experiencias relativas a aspectos relacionados con las letras y que le dan pie a algunas reflexiones.

También en el campo de los artistas plásticos hace referencia a la obra de autores como Rogelio López Cuenca, Barbara Kruger, Jenny Holzer o Eduard Ruscha cada uno de los cuales con unos intereses, un lenguaje, unas miradas y unas connotaciones visuales particulares y diferentes, y que tienen en común el que en sus obras aparezcan como lugar común el lenguaje de las imágenes y los textos.

Al final de cada capítulo encontramos una valiosa recopilación de referencias bibliográficas

Ricard Huerta es Doctor en Bellas Artes y licenciado en música y en comunicación audiovisual, es profesor de educación artística de la Universidad de Valencia, miembro del Instituto Universitario de Creatividad e Innovaciones Educativas y codirector del diploma Educación Artística y Gestión de museos.

Gabriela Vera (Cefire Torrent)